

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

LLADÓ NO PUEDE SER DIPUTADO

Cosas hay en la vida política de los pueblos en las que lo axiomático de su certeza ahorra todo comentario, pero sin embargo, como lo que vamos á exponer es de sumo interés para el distrito, por más que sea palpable y manifiesto y esté en la conciencia de todos, merece unas cuartillas aunque éstas sean á vuela pluma.

Lladó no es ni de mucho una garantía para el distrito de Granollers, en el caso de que saliese diputado.

Que Lladó no garantiza nada en este distrito claramente se ve si consideramos que ningún afecto ni interés le une ni conexas con nuestras comarcas.

Si en lugar de tratarse de un extraño, como lo es de hecho, hubiese nacido en nuestro país y pensase y sintiese como nosotros pensamos y sentimos, si viviese nuestra vida en las mismas costumbres y una misma íntima manera de ser, si en lugar de tratarse de un sencillo *abogado de los jueves* (con descanso obligatorio los restantes días de la semana) se tratase de un hombre de reconocido prestigio, entonces podríamos sin ningún recelo apoyar y votar su candidatura. Pero Lladó... ¡Por Dios señores, aún nos queda sentido común! Apesar que se diga que es el menos común de los sentidos. Lladó no pasará jamás de ser Lladó y si por algo lo conocemos es ora como protagonista ora como tras-punte en la consumación de hechos políticos de una muy opaca moralidad, un hombre que para entusiasmar

á los suyos defiende plietos y causas en las cuales algo deberá haber cuando no responde con su firma y su presencia...

Ya ha llegado el momento de hablar claro. ¿Quiénes son sus amigos? ¿Qué comparsaría mueve este Guillermo Tell de guardarropía? Cuánta razón tiene el refrán «dime con quien andas y te diré quien eres.» Nosotros también diríamos quién es Lladó pues conocemos á su séquito; *flor y nata* de los pueblos, lo *mejorcito* de la comarca. Cuatro *celosos* ciudadanos que disponen de muchas horas para *perorar* entre mesas de café pretendiendo entender y arreglar la cosa pública, siendo así que muchos de ellos han demostrado sobradamente no saberse administrar en la privada.

¿Y si estas amistades son las de Lladó en nuestro distrito, merece la pena de que nos ocupemos de ello?

Quién es capaz de asegurarnos un celoso encargado de nuestras cosas en la persona de Lladó y Vallés?

Nadie. El prestigio es la primera condición que debe ostentar todo hombre público, y si éste brilla por su ausencia, sería temeridad dejarnos arrastrar por la turbulencia de palabras de justicia y reparación lanzadas al viento por un hombre cualquiera.

Por el imperio del orden y la paz de nuestras lares, nada se ganaría, absolutamente nada, representándonos un hombre que como todo el mundo sabe, vive rodeado de elementos indómitos que al grito de viva la libertad hacen escarnio de los que tienen la suerte de no pensar como ellos, apostrofando desde sus insolentes li-

belos á los enemigos del desorden y de la anarquía.

Lladó necesita una acta porque en Madrid no se entra tan fácilmente bien sin el pié de la política y Madrid es el sueño dorado del *hombre de los fracasos*, pero D. Juan quedará sin el acta, porque no ha nacido él para representar á Granollers en las Cortes. Ahora más que nunca es cuando se necesita un hombre que por suerte no costará tanto trabajo encontrar como en tiempo de Diógenes que si hubiese sido coetáneo de Lladó, de fijo no lo escogería.

Nosotros ya sabemos que todas estas verdades serán nuevamente amargas para nuestro *pobrecito Calisay* que ya desde mucho tiempo sueña con un bastón de Guarda consumos, cargo que está al alcance de todas las inteligencias y que hasta puede ostentar cualquier pariente de Cascarrabias. Nosotros creemos que la Solidaridad con muy buen tino resolverá favorablemente á los intereses del distrito este asunto toda vez que pocas consideraciones debieran tenerse al hombre que á los anteriores defectos une el capital de no ser adicto al citado movimiento que si á última hora respeta es debido á las circunstancias ya que Lladó es de hecho partidario del *lerrouxismo*, la verdadera y única religión del escaso grupo de sus amigos en el distrito.

Pudiéndose votar á hombres de verdadera representación conocedores de nuestras necesidades y de nuestros efectos, insensato sería despreciarlos para encumbrar á otros que ya de tiempo vienen enseñando los colmillos.

UN HIJO DE GRANOLLERS.